

AVISOS SENTENCIOSOS

CAXON DE SASTRE,  
O MONTON

DE MUCHAS COSAS, &c.

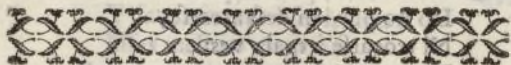
N. 42.

*Por Don Francisco Mariano Nipho.*

---

CON LICENCIA : En Madrid, en la Imprenta de  
D.Gabriel Ramirez, Calle de Atocha.

*Se hallará en las Librerías de Joseph Mathias  
Escribano, frente las Gradas de San Phelipe el  
Real: y de Pablo Lorca, Calle ancha de los Pe-  
ligros, y en su Puesto Calle de Alcalá, &c.*



## AVISOS SENTENCIOSOS

Sobre el modo de conducirse en el trato  
civil de las gentes.

COMPUESTOS POR LUIS DE ARANDA, (\*)

COMENTANDO

EL CENTILOQUIO DE PROVERBIOS

*De D. Íñigo Lopez de Mendoza, Marqués  
de Santillana, &c.*

SOBRE EL AMOR, Y EL TEMOR.

PROVERBIO PRIMERO.

**E**STA tan rico de engaños  
Nuestro pobre entendimiento,  
Que en los casos de mas daños  
Acertamos en mil años,  
Y erramos cada momento.

T 2

Para

(\*) Este feliz, y dichoso Ingenio, natural de la Ciudad de Ubeda, floreció al principio del siglo 16. esto es de 1500. Compuso varias Obras en prosa, y verso; y esta, que sirvió de glosa à cinquenta Proverbios del Marqués de Santillana, es la mas exquisita, y menos comun: se imprimió en Granada por Hugo de Mena en 1575. en 8.

Pára mientes , pon los pies  
 Do no puedan desvarrarse;  
 Ni trocarse à mala ves;  
 Porque mucho mejor es  
 No caer , que levantarse.  
 Ni burlando , ni de veras

Jamas hagas desplaceres ;  
 Pero ten tales maneras ,  
 Que para ninguno quieras  
 Lo que para ti no quieres.

A tu proximo ofendello ,  
 Aunque puedas , no hagas tal:  
 Antes mira bien aquello ,  
 Que puedas por bien hacello,  
 Nunca lo busques por mal.

### PROVERBIO II.

Se humilde , manso , y fiel  
 En tus maneras , y modos :  
 Mira que el hombre cruèl  
 Todos se recatan de èl ,  
 Y èl se rezela de todos.

Quièn darà seguridad  
 Al hombre , que no es seguro,  
 Pues que su mesma maldad  
 Se le hace contrariedad ,  
 Aunque estè detrás de un muro ?

Como à las gentes tratares ,  
 De ellas tratado serás ;  
 Obrarànte como obràres ;

Y

DE SASTRE.

Y las cosas que sembràres,  
Essas mesmas cogeràs.  
Porque es temor una cosa,  
Tan rigorosa, y tan fuerte,  
Que nadie con èl reposa,  
Y la posada do posa,  
Es vecina de la muerte.

PROVERBIO IV.

Es cosa de gran valía  
Amar, y no aborrescer:  
Es christiana cortesía,  
Y la mayor grangería,  
Que en el mundo pudo ser.  
Huvo hombres justos, y afables,  
Benévolos, y amorosos,  
Y à todos siempre agradables,  
Que ganaron muy notables  
Renombres de virtuosos.  
Abaxados, y abatidos,  
Por temor vi los tyranos,  
Que quisieron ser temidos;  
Y ensalzados, y subidos  
Los amorosos, y humanos.  
No tardaron de bolver  
A verse como primero  
Los buenos; porque à mi ver,  
Nunca pierden su buen ser,  
Aunque pierdan el dinero.



## PROVERBIO V.

Si el Amor torpe , y liviano  
A los corazones vence ,  
Quánto mas està à la mano ,  
Que los venza el Soberano ,  
Que con virtud reconvence ?

Mira que la esquividad  
Es una estraña torpeza ,  
Porque es contra caridad ,  
Contra virtud , y bondad ,  
Y contra naturaleza.

Si al altivo Dios defama ,  
Como dice este Proverbio ,  
Con razon, razon reclama ,  
Que huyamos de aquella llama ,  
De que es tocado el sobervio.

La doctrina de los malos  
Huya siempre de tu pecho :  
Mas valen del bueno palos ,  
Que no del malo regalos ,  
Porque hacen muy mal provecho.

## PROVERBIO VI.

La fraterna correccion ,  
De qualquier hombre de sciencia ,  
Dada con buena intencion ,  
Tomala de corazon ,  
Y sufrela con paciencia.

No

## DE SASTRE.

No respondas de repente ,  
Ni con saña , ni con rifa ,  
Mas con semblante prudente  
Responde graciosamente  
A qualquiera que te avisa.  
Al que viniere enojado ,  
Y quexandose de ti ,  
No le respondas ayrado ,  
Descortès , ni mal criado ,  
Como muchas veces vi.  
Si el bien hablar cuesta poco ,  
Y es de buenos gran señal ,  
Por la sentencia que toco ,  
No es hombre perdido , y loco ,  
Y muy necio el que habla mal.

## PROVERBIO VII.

Do llega tu merefcer ,  
Allí procura subir ,  
Que si quieres mas valer ,  
A ti te dàs mas que hacer ,  
Y à los otros que decir.  
Aquello , que mas conviene ,  
Con tu estado , buscaràs ,  
Si de buena ley te viene ,  
Que es loco quien esto tiene ,  
Si pretende lo demàs.  
Mas no se entienda por esto ,  
Que de tal suerte te ultrages ,  
Que por venir à lo honesto ,

Vengas à lo deshonesto ,  
 Y à cosas viles te abaxes.  
 Porque Yo jamàs codicio ,  
 Que el justo , y el pecador ,  
 Se hagan un tan mal oficio ,  
 Que por quitarse de un vicio ,  
 Caygan en otro peor.

## PROVERBIO VIII.

A hombres exercitados  
 En patrañas , y consejas ,  
 Y en vida agena ocupados ,  
 Y en la suya descuidados ,  
 Nunca prestes las orejas.  
 De estos debes refuir ,  
 Que con lengua chocarrera  
 Cercenan nuestro vivir ,  
 Y nos cortan de vestir  
 Con navaja , y sin tixera.  
 El lobo naturalmente  
 Del cordero es enemigo ,  
 Y el que es traydor maldiciente  
 Derrama como serpiente  
 Veneno contra su amigo.  
 No atraen honra , ni provecho ,  
 Sino escandalos , y daños ,  
 Y cosas contra derecho ,  
 Que causan mucho despecho ,  
 Como son burla , y engaños.

PRO-

## PROVERBIO X.

Si alguno con larga harenga

Te dice, que oyò de ti

Cosa, que no te convenga,

Espera que el otro venga,

Para saber si es así.

Y así està determinado,

Que al que condena algun Juez,

Si en ausencia es condenado,

En presencia sentenciado

Tiene de ser otra vez.

El qual puede dar descargo

Al cargo que se le hace;

Y respondiendo bien largo,

Quando en todo, quando en algo,

Su culpa anula, y deshace.

Cosa hecha muy aina

Muchas veces sale amarga;

Porque es muy cierta doctrina

Quien presto se determina,

Arrepentirse à la larga.

## PROVERBIO XI.

El principal fundamento

De las obras de faycion,

Es pensallas con buen tiento,

Porque sin este cimiento,

Es mala la execucion.



Antes de determinarte

Mira bien, y ten la rienda,

Porque hay yerros de tal arte,

Que el mundo todo no es parte

A podelles dar enmienda.

Quien yerros quiere enmendar,

Es como los jugadores,

Que juegan por se esquitar,

Y pensando de ganar,

Hacen pérdidas mayores.

Mira que no seas amigo

De tu solo parecer,

Que este parecer que digo,

Es el mayor enemigo,

Que el hombre puede tener.

PROVERBIO XII.

Quando Roma se preciaba

De los viejos que tenia,

Y de ellos se aconsejaba,

Pocas cosas intentaba,

Que con ellas no salia.

Quando los Viejos regian,

Los Romanos valian mas,

Y mas batallas vencian;

Mas do las letras no guian,

Las armas son por demás.

La vejez, aunque es edad

De trabajos, y de penas,

Es llena de autoridad,

De

De prudencia , y gravedad ,  
 Y de muchas cosas buenas.  
 Contempla qual quedaria  
 La Republica Romana ,  
 Muerta la Cavalleria ,  
 Poblada de tyrania ,  
 Y sin la prudencia anciana.

## DE LA PRUDENCIA , Y SABIDURIA.

## PROVERBIO XIII.

Trocaràs todos tus vicios  
 En trabajos corporales ,  
 Tus ocios en exercicios ;  
 Los mecánicos oficios ,  
 Por los Artes liberales.  
 No con gana perezosa  
 Se ha de inquirir el saber ,  
 Sino con maravillosa ;  
 Porque el que quiere gran cosa ,  
 Gran cuidado ha menester.  
 El hombre , que es virtuoso ,  
 El estudio ha de tomar  
 Con sosiego , y con reposo ,  
 Porque el que entra presuroso ,  
 Presto lo fuele dexar.  
 El que la sciencia codicia  
 Por aplauso , ò porque ella  
 Pueda hartarle la avaricia ,  
 A todos nos dà noticia ,  
 Que se aprovecha mal de ella.

PRO.

## PROVERBIO XIV.

La moral Philosophia,  
De los vicios nos aleja;  
Pero toma tu por guía  
La Sagrada Theología,  
Porque es à Dios muy aneja.

Por esta sciencia que digo  
Hallaràs cosas muy altas;  
Porque es secreto postigo  
Para en quenta entrár contigo  
A defaminar tus faltas.

Acuerdate de la vida,  
Y de la muerte de aquel,  
Que nada no se le olvida,  
Y á su gloria nos combida  
La Carne, y la Sangre del.  
Fue lo mas; que por nos hizo  
Hacerse hombre, segun siento,  
Y tomar ser quebradizo,  
Y lo menos lo postizo  
De nuestro merecimiento.

## PROVERBIO XV.

Los hombres son inclinados  
Naturalmente à la sciencia;  
Inclinados, y obligados;  
Pero segun sus estados,  
Porque en esto hay diferencia.

Los

Los quales en conclusion  
 Se dividen en dos partes  
 En hombres, que libres son,  
 Y en ricos, quando aficion  
 Tienen à las libres Artes.  
 El saber nos fatisface,  
 En el rico mucho mas,  
 Nos fatisface, y aplace,  
 Lo que en el pobre no hace,  
 Aunque dexe al rico atràs.  
 Dar preeminencia al que sabe,  
 Toda buena ley permite,  
 Y por esto en razon cabe,  
 Que al sàbio se le recabe,  
 Y que al necio se le quite.

## PROVERBIO XVI.

A la sciencia no hay tesoro,  
 Que se le pueda igualar,  
 En todos quantos decoro,  
 Aunque se tornassen oro  
 Las arenas de la mar.  
 La salud mas excelente  
 Es un saber con bondad,  
 Y quien esto no consiente  
 El seso tiene doliente  
 De letargo, y ceguedad.  
 Y despues de conocida  
 Siguese luego el obralla,  
 Para ser virtud cumplida,

Que



Que sería cosa perdida,  
 Conosciendola, dexalla.  
 En los principios consiste  
 La mayor dificultad,  
 Y quien entonces resiste,  
 Y de virtudes se viste,  
 Es de gran felicidad.

## PROVERBIO XVIII.

No se les puede negar  
 A los hombres eloquentes  
 La gracia de bien hablar,  
 En que suelen agradar,  
 Y complacer á las gentes.  
 Bien será mirar con quien  
 Hombre habla, y guarda modo,  
 Porque los que parlan bien,  
 A donde quiera que estén,  
 Se lo quieren hablar todo.  
 Yo pronuncio por sentencia,  
 Que es cosa de gran primor  
 El hablar con eloquencia:  
 Mas el obrar con prudencia  
 Digo que es mucho mejor.  
 El prudente no se aparta  
 De la razón una paja,  
 Y el que mucho se descarta,  
 Y de hablar nunca se harta,  
 Todo lo mete à baraja.

PRO-

## PROVERBIO XX.

Pues que sirves con gran zelo  
Tu indigno cuerpo mortal,  
Sirve para tu consuelo  
A quien sirven Tierra, y Cielo,  
Con todo lo elemental.

Su ira mucho se tarda,  
Porque espera nuestra enmienda,  
Y esperando nos aguarda,  
Mas si suelta su bombardia,  
Ninguno le pone rienda.

De pisar en el abrojo  
Dios nos guarde por quien es,  
Y nos libre de su enojo,  
Que en un abre, y cierra de ojo  
Lo buelve todo al revès.

Acrecienta la humildad,  
Que es riqueza verdadera:  
La sobervia, y liviandad,  
Y loca prosperidad  
Abaxa en grande manera.

## PROVERBIO XXI.

Mira que has de conformar  
Con el tiempo tu vivir,  
Porque un tiempo es de cantar,  
Y otro tiempo de llorar,  
Y otro tiempo de reir.

Con

Con el tiempo conformarte  
 Quanto pudieses te esfuerza,  
 Y serás en todo parte,  
 Porque hay cosas de tal arte,  
 Que quieren maña, y no fuerza.  
 Quien quiere bien acertar,  
 Hablar debe con mesura,  
 Despues de considerar,  
 Persona, tiempo, y lugar,  
 Y materia, y coyuntura.  
 Si codicias ser amado,  
 Aborrece el presumir,  
 Honra à todos de buen grado,  
 Y seràs de ellos honrado  
 Hasta despues de morir.

## PROVERBIO XXII.

Si fueres honrado, y rico,  
 Dà gracias à Dios por ello;  
 Y tambien te notifico,  
 Que si fueres pobre, y chico,  
 No te pese mucho de ello.  
 El tiempo las cosas muda,  
 Y las buelve del revès:  
 El ayuda, y desayuda,  
 Y de bienes nos desnuda,  
 Y nos los buelve despues.  
 Con el mal nos hace bien  
 La fortuna, quando quiere,  
 Y con el bien mal tambien,

Por

Porque no es nascido quien  
 De un mal de estos dos no muere.  
 Y pues el tiempo, y fortuna  
 Causan tan gran barbarismo,  
 No te des cosa ninguna,  
 Si te suben à la Luna,  
 O te baxan al abismo.

## PROVERBIO XXIII.

Si vieres algun varon  
 De letras, y autoridad,  
 O de mucha discrecion,  
 Honrallo pues es razon,  
 Y procura su amistad.  
 Sigue hijo al que es prudente,  
 Y aventajado entre nos,  
 Honra al avisado sciente;  
 Sirve al que es à Dios sirviente,  
 Pero mas al mismo Dios.  
 Mira que haces grande mal  
 Quando de tu Rey blasfemas.  
 Pues nuestro Rey Celestial  
 Manda que al Rey temporal  
 Lo sirvas, ames, y temas.  
 El honor al Rey se debe  
 Como à natural Señor;  
 Y el que contra el se atreve,  
 No solamente es alevé,  
 Mas grandísimo traydor.



## DE LA JUSTICIA.

## PROVERBIO XXIV.

Si fueres por caso electo,  
 Para oficio de juzgado,  
 Trabaja por ser tan recto,  
 Que solo tengas respeto  
 A lo que estás obligado.  
 Y para mejor juzgar,  
 Conviene que seas tu justo;  
 Porque si quies tu pecar,  
 Y à los otros castigar,  
 Es cosa de gran disgusto.  
 No te ablandes por temores,  
 Ni por amor de niñez:  
 Ni regalos, ni favores,  
 Que todos son torcedores,  
 Que tuercen mucho al que es Juez.  
 No te muevas de ligero,  
 Mas està dentro del fiel:  
 No tan cruido, como Nero,  
 Ni tan blando, y alhaguero,  
 Como el que reynò tras èl.



DE LA PACIENCIA, Y HONESTA  
correccion.

PROVERBIO XXVIII.

Si fueres Governador  
De gente tuya, ò estraña,  
Al que fuere malhechor,  
Castigalo con amor,  
Y corrigelo sin saña.  
Aunque te sobre razon,  
Moderate como digo,  
Dà lugar à la pafsion,  
Y despues con discrecion,  
Haràs mejor el castigo.  
Y no à todos igualmente  
Los tienes de castigar,  
Que al que pecò de inocente,  
Y al triste que se arrepiente  
Algo les has de indultar.  
Cosa honesta, y provechosa  
Es castigar al que errò,  
Para que no haga otra cosa  
Por ventura mas dañosa,  
Que la que primero obrò.

PROVERBIO XXX.

Quien puede estàr tan culpado,  
Que humillandose à tus pies,

Y

Y

Y pidiéndote postrado  
 Perdon por algun pecado ;  
 No merezca se lo des ?  
 Que si juzgassen las cosas  
 Las personas sin pasión ,  
 Y con entrañas piadosas ,  
 Hallarian las mas viciosas  
 Ser dignas de algun perdon.  
 Que nunca falta una senda ,  
 O camino de disculpa :  
 Quanto mas si ofrece enmienda ,  
 Y dà la intencion por prenda  
 De no reiterar la culpa.  
 Que si Judas el Malsin  
 Pidiera perdon á Dios ,  
 Y el fraticida Cain ,  
 Nunca hicieran tan mal fin ,  
 Como tuvieron los dos.

## PROVERBIO XXXII.

Si todo se castigasse  
 Gran crueldad pareceria :  
 Si el castigo se dexasse ,  
 Y todo se perdonasse ,  
 Muy necia piedad seria.  
 Si no huviesse resistencia ,  
 Ni castigo en los culpados ;  
 Vicio seria la clemencia ,  
 Y el perdon, larga licencia  
 Para cometer pecados.

Ley

Ley notoria es, y sabida:  
 Quien la muerte agena trata,  
 Que el tal se llame homicida,  
 Y que ha de perder la vida,  
 Pues que la quita al que mata.  
 Quanto mas, si hay evidente  
 Probanza, que el tal culpado  
 Lo tratò primeramente,  
 Y que no fue de repente.  
 La muerte, mas de pensado.

## DE LA SOBRIEDAD.

## PROVERBIO XXXIV.

Mediante comer vivimos,  
 Si es moderado, y con tassa,  
 Y si bien no nos regimos,  
 Enfermamos, y morimos.  
 Quando de la linea passa.  
 Si en las acciones que hacemos  
 Nos debemos extremar  
 En huir de los extremos  
 En las cosas que comemos,  
 Quanto mas es de mirar?  
 Comer fuera de compàs  
 Es de voraces, y locos,  
 Y aun si miras hallaràs  
 Morir mas por comer mas,  
 Y de hambre morir pocos.  
 A los viciosos glotones



Siempre los ví comparar  
 Con puercos gordos cebones,  
 Con Lobos, y con Leones,  
 Y Ballenas de la Mar.

## PROVERBIO XXXVII.

Quien con modo, y con mesura  
 Se supiere acomodar  
 Con lo que pide natura,  
 Aunque le falte ventura,  
 El comer le ha de sobrar.  
 La pobreza en el honrado  
 Está muy disimulada,  
 Pues con lo que Dios le ha dado  
 Passa su vida, y estado  
 Sin pedir à nadie nada.  
 El necio con necedad  
 A todo el mundo publica  
 Su falta, y necesidad,  
 La qual con su floxedad  
 Acrecienta, y multiplica.  
 Allí donde hacen su asiento  
 Estos dos vicios que digo,  
 Si unas veces dan contento,  
 Otras dan desabrimiento,  
 Mas que el mayor enemigo.

## PROVERBIO XXXVIII.

Si tu fueres estudiante,

No

No comiences presuroso,  
 Mas con animo constante,  
 Vè por tu ciencia adelante  
 Aprendiendo con reposo.  
 No puedes ir, y venir  
 De un extremo en otro extremo;  
 Sin los medios conseguir,  
 Que ninguno (à mi sentir)  
 Navega sin vela, ò remo.  
 Un Philosopho se daba  
 Tanto à la Philosophia,  
 Que en la escuela donde estaba  
 Era el primero que entraba,  
 Y el postrero que salia.  
 El tiempo mas conveniente  
 Para el estudio es la noche,  
 Quando reposa la gente,  
 Y quando el animo siente  
 Del humor menos reproche.

## DE LA MODESTIA, Y CASTIDAD.

## PROVERBIO XLII.

El trabajo moderado  
 Quita la imaginacion,  
 La tristeza, y el cuidado;  
 Dà de comer al menguado,  
 Y ayuda à la digestion.  
 Por maravilla son sanas  
 Las personas muy ociosas,

Gota tienen, y almorranas,  
 Y otras pasiones humanas,  
 Que al alma son mas dañosas.  
 Porque los vicios entrada  
 No puedan hallar en ti,  
 Haz que encuentren tu posada  
 De virtudes tan poblada,  
 Que do estar les falte allí.  
 Tiene una muy mala cosa  
 Esta Carne en que moramos,  
 Que en estando un poco ociosa  
 Se torna torpe, y viciosa,  
 Si luego no la ocupamos.

## PROVERBIO XLIII.

Si quieres que tus pasiones  
 Nunca vengan en efeto,  
 Aparta las ocasiones,  
 Que de las operaciones  
 Son el camino secreto.  
 De muy minimas centellas  
 Se suele engendrar gran fuego;  
 Y quemanse cumbres bellas,  
 Lo que nunca hicieran ellas,  
 Si las apagàran luego.  
 Nunca sabe estar parado  
 El pensamiento en el hombre,  
 De contino està ocupado,  
 Mas si piensa en el pecado,  
 De la sombra de èl se assombre.

El pensar, aunque sea vano,  
 No puede dexar de ser,  
 Porque no està en nuestra mano,  
 Mas podemoslo temprano  
 Moderar con el saber.

## PROVERBIO XLIV.

Por la culpa original  
 Quedò condenado el hombre  
 En nasciendo, à ser mortal;  
 Y si no engendra otro tal,  
 En èl acaba su nombre.

Del varon es gran corona  
 La muger, si es casta, y bella;  
 Pero si no, es Atahona,  
 Do se muele la persona,  
 Que la vida hace con ella.

*Proverbio 44. el Marqués.*

Gran corona del varon  
 Es la muger,  
 Quando quiere obedecer  
 A la razon.

Muy bien dice quando quiere  
 La razon obedecer,  
 Que las mas veces no quiere,  
 Y entonces viviendo muere  
 Quien la tiene en su poder.

La opinion tu nunca sigas  
 De aquellos en el calar,

Que



Que cañan con sus amigas,  
Que despues tienen fatigas  
Mas que te puedo contar.

## PROVERBIO XLVI.

Si las mugeres hermosas  
Lo fueffen dentro tambien,  
Y tuviessen las dos cosas,  
Hermosas, y virtuosas,  
Seria un bien sobre otro bien.  
La hermosura, y la beldad  
Serian dignas de loor,  
Si siguiessen la bondad,  
La limpieza, y castidad,  
Que son de mayor valor.  
Asi que estas cosas dos  
Hermosura, y castidad  
En esta carne de nos,  
Agradaran mucho à Dios,  
Si tuvieran amistad.  
Aquel à quien Dios depàra  
La muger sin punta de agro,  
Casta, y de agradable cara,  
Tengala por merced rara,  
Y aun casi por gran milagro.

## DE LA FORTALEZA.

## PROVERBIO LVII.

La vida, que Dios te diò,  
Dafela tu en sacrificio;

Y pues èl tanto te amó,  
 Que en la Cruz por tí murió,  
 Sè tu muerto para el vicio.  
 El mal vivir aborresce,  
 Si quies de Dios ser amado,  
 Aborresce á quien te empesce:  
 Ama à Dios que lo merecce,  
 Que es amor bien empleado.  
 Quien piensa en morir contino,  
 y comienza à enfardelar  
 Para andar aquel camino,  
 Imagino, y determino,  
 Que se entiende de salvar.  
 Ni se presta, ni se adquiere  
 La vida, que Dios nos dà;  
 Quando su Magestad quiere  
 Uno nace, y otro muere,  
 Uno viene, otro se vâ.

PROVERBIO LXI.

Por grandeza, y novedad  
 No cuentas cosas estrañas;  
 Porque son de calidad,  
 Que no parescen verdad,  
 Mas mentiras, y patrañas.  
 Nunca recites quando hables  
 Grandeza, ni cosa nueva,  
 Que las cosas admirables  
 No à todos son agradables  
 Quando carecen de prueba.

Mu-

Muchas cosas pueden ser  
 Verdaderas, y posibles  
 A quien las sabe entender,  
 Que a los de poco saber  
 Les parecen imposibles.  
 En lo mucho no está el bien,  
 Mas está el bien en lo bueno,  
 Pues en el hablar también,  
 Segun se habla, y con quien,  
 Así lo apruebo, y condeno.

# DE LA LIBERALIDAD, Y FRANQUEZA.

## PROVERBIO LXII.

Si te quiso Dios hacer  
 Rico, Poderoso, honrado,  
 Y te dió bien de comer,  
 No dexes de socorrer  
 Al pobre, falto, y menguado.  
 Y lo que huvieres de dar,  
 Dalo presto, y sin zozobra,  
 Sin tristeza, y sin pesar,  
 Que el pesar suele estragar  
 Muchas veces la tal obra.  
 Llaman hombre liberal  
 Al que dà liberalmente,  
 Y en esto no dicen mal;  
 Pues libra con su caudal  
 La necesidad presente.  
 Tienes de mirar primero,

Si

Si el que te pide es pariente;  
 Si es amigo, ò compañero;  
 Si es truan, ò chocarrero:  
 Si dice verdad, ò miente.

## PROVERBIO LXV.

Los que son demasiados  
 En gastar, y despende,  
 Y en ganar muy descuidados,  
 Vienen à passos contados,  
 A acabar de empobrescer.

No me place la alabanza,  
 Que se le dà al gastador,  
 Que no es mesura, y crianza  
 Al que gasta sin templanza  
 Darle del yerro loor.

No es justo que de su honor  
 Quien bien hace pierda punto,  
 Antes al que es bienhechor  
 Se debe aplauso en rigor,  
 Y aun despues de ser difunto.

La pobreza nunca agrada,  
 Si no es espiritual:

Esta es buena, y alabada,  
 Que esfiotra, si es estremada,  
 Es instrumento del mal.

## PROVERBIO LXVII.

Con qualquier hombre nascido  
 Trabaja tener concordia;



Dà la mano al que es caído,  
 Y con el pobre afligido  
 Usa de misericordia.  
 Quiere esta virtud decir  
 Socorrer al que padece,  
 Que pudiendolo guarir,  
 Y dexandolo morir,  
 Es matallo me parece.  
 Es detestable maldad,  
 Poder, y no socorrer;  
 Que quien tiene facultad,  
 Y no hace una caridad,  
 No la espere merecer.  
 Del ànimo generoso  
 No se piensa tal flaqueza,  
 Que el que es fuerte, y animoso,  
 Al flaco, y menesteroso  
 Prestar tiene fortaleza.

DE LA CONTINENCIA RESPECTO  
 à la Codicia.

PROVERBIO LXXII.

Son estos bienes mundanos  
 Mudables à maravilla,  
 Y tan caducos, y vanos,  
 Que se van entre las manos  
 Elcurriendo como anguila  
 Presto huyen las riquezas  
 De la presencia de aquellos,

Que

Que las ganan con baxezas,  
 Y las pierden con tristezas,  
 Y despues se pierden ellos.  
 Los caudales de la tierra  
 Son como ondas de la mar,  
 Que suben como una sierra,  
 Dando paz, y dando guerra,  
 Dando placèr, y pesar.  
*Busca los bienes morales,  
 Que son muros.*

Son casa fuerte, y muralla  
 De muy cierta defension;  
 Y quien con ellos se halla,  
 No temerà la batalla  
 De ninguna tentacion.

## PROVERBIO LXXIII.

No quieras ser gran Señor,  
 Por rapiña, ò por coeço,  
 Que es de corazon traydor  
 Usurpar ageno honor  
 De hecho, y no de derecho.  
 No entiendas en ser tyrano  
 Por mandar, y por valer;  
 A tales cosas temprano  
 Las debes tu dar de mano,  
 Aunque las puedas hacer.  
 Mira los fines que huvieron  
 Los crueles, y tyranos,  
 Los quales, si muertes dieron,

No

Notables las rescibieron,  
 Y aun algunos de sus manos.  
 Elige vida mediana,  
 Porque es la mas sin passion  
 La mejor, y la mas sana,  
 Y la carrera mas llana  
 Para nuestra salvacion.

## PROVERBIO LXXV.

No suba tu pensamiento  
 Sobre posibilidad,  
 Volando tras cada viento,  
 Porque es señal, y argumento  
 De locura, y liviandad.  
 Quiere las cosas posibles,  
 Que te cupieron en suerte,  
 No quieras las imposibles,  
 Que son cuidados terribles,  
 Y sudores de la muerte.  
 Porque nunca vemos cosa  
 A la fortuna sujeta,  
 Que en un estado reposa,  
 Aunque sea la mas hermosa,  
 La mas cabal, y perfeta.  
 Y pues todo lo miramos  
 Acabar, y fenescer,  
 Queramos lo que podamos,  
 Y no mucho nos metamos  
 Por lo que no puede ser.

PRO-

## PROVERBIO LXXVII.

Una mediana passada  
 Es mejor en esta vida,  
 Que no la demasiada,  
 Pues que no llevamos nada  
 Al tiempo de la partida.  
 El que vive sin despecho,  
 Con un pedazo de pan,  
 Está alegre, y satisfecho,  
 Y le hace mejor provecho,  
 Que al descontento un fayfan.  
 O que sobrada locura  
 Es comer como comemos,  
 Pues nuestra humana natura  
 Con poco logra su hartura,  
 Si nosotros la tenemos.  
 No se hombre en quanto veo,  
 Que no viva a su placer,  
 Si no se hace acaso reo.  
 Y pierde gana, y deseo  
 De lo que no puede haver.

## PROVERBIO LXXIX.

Ha de ser quien dà castigo,  
 O dà alguna reprehension  
 De la verdad muy amigo,  
 Y grandissimo enemigo  
 De la lisonja, y ficcion.



La verdad es defabrida,  
 Y al paladar muy amarga;  
 Mas siendo bien recibida,  
 Al alma la dà la vida,  
 Y aun al cuerpo se la alarga.

Estos bienes propiamente  
 Males se pueden decir,  
 Pues que son una simiente,  
 Que siembra, y coge la gente  
 Con trafagar, y mentir.  
 Quien se puede hacer yà cierto,  
 Que estaràn en un estado,  
 Siendo el suyo tan incierto,  
 Que nunca llegan à puerto  
 Tranquilo, ni fofsegado,

## PROVERBIO LXXX.

Son tan llenas de mudanza  
 Las riquezas, y de afan,  
 Que al triste que las alcanza  
 Lo tienen puesto en balanza,  
 Pues por do vienen se vãn.  
 Muy muchos testigos leo,  
 Que dieron en este caso:  
 Mas en solo tres me emplèò:  
 El uno el magno Pompeo,  
 El Rey Cresò, y Marco Crafo.  
 Así que estos fugitivos  
 Bienes son de calidad,  
 Que nos dàn muerte à los vivos

Ci-

Civil como à los cautivos,  
 Que estàn en captividad.  
 Confiando sin razon  
 En quien no hay que confiar,  
 Pues aquestos bienes son  
 De fuerte, y de condicion,  
 Que siempre mudan lugar.

## DE LA EMBIDIA.

## PROVERBIO LXXXII.

Es la embidia tan malvada  
 Sobremanera traydora,  
 Descortès, y mal mirada,  
 Que destruye la posada  
 Del Huesped à donde mora.

## EMBIDIOSOS.

Las pisadas de los tales,  
 Nunca figas, ni sus modos,  
 Que son torpes, y bestiales:  
 Pues facan para sì males  
 Del bien, que Dios hace à todos.  
 De reposo, y de sosiego  
 Son enemigas sus iras:  
 Por esto, hijo, yo te ruego,  
 Que te apartes de este fuego,  
 Que abraça noches, y dias.  
 Muy bien dixo quien habló

Primero aquel buen refràn:  
*Ni el embidioso medrò,*  
*Ni à quien cerca de el morò*  
 Le puede faltar afán.

PROVERBIO LXXXIII.

Hay embidias virtuosas,  
 Que tienen los virtuosos:  
 De sciencias, y de otras cosas,  
 Honestas, y provechosas,  
 De que es bien ser embidiosos.

LA EMBIDIA JAMAS PROCURA  
*fino daños.*

La qual entre los iguales  
 Tiene mayor fundamento,  
 Que entre los muy desiguales,  
 Y causa mayores males,  
 Do hay mayor conoscimiento.

Entre las estrañas gentes  
 Muy poca embidia veràn,  
 Ni entre los muy diferentes,  
 No reyna so entre parientes,  
 Y do mayor deudo se han.

La fin de ella es necesidad:  
 La mayor, que nunca es;  
 Pues es contra caridad,  
 Contra virtud, y bondad,  
 Contra Dios, y contra sí.

DE

## DE LA AMICICIA.

## PROVERBIO LXXXVIII.

Muchos en lo general  
 Los amigos han de ser,  
 Y uno solo en especial,  
 Para bien, y para mal,  
 Entre ellos has de escoger.  
 Al qual te aviso, que quieras  
 Muy mucho, como es razon:  
 Castigote muy de veras,  
 Que hasta que muera, ò tú mueras,  
 Conerves fiel su aficion.  
 Los Amigos verdaderos  
 Son malos de conocer:  
 Y peor los lisongeros,  
 Que son perros escuseros,  
 Que nos vienen à morder.  
 No te digo aquel que vino  
 Con la próspera fortuna,  
 Porque es de taza de vino,  
 Que bebida de un camino  
 No queda cosa ninguna.

## PROVERBIO LXXXVIII.

El hablar dicen, que es plata,  
 Y el callar dicen, que es oro:  
 Y digo, si bien se acata,  
 Que el hablar, hoja es de lata,



Y el callar muy gran tesoro.  
 Si tuvieres encerrado  
 Tu secreto, y en tu pecho,  
 Por fábio serás juzgado;  
 Pues has contigo acabado,  
 hecho, que pocos han hecho.  
 Dos cosas son de estimar  
 Sobre todas quantas son:  
 La primera, es el callar;  
 Y la segunda el obrar  
 Lo bueno con discrecion.  
 Yo me sentí reprehendido  
 Muchas veces, porque hablé,  
 De lo qual quedé corrido;  
 Pero nunca arrepentido  
 De las cosas, que callé.

## PROVERBIO LXXXIX.

Modo, y regla has de guardar  
 En encubrir tu secreto,  
 Que para te aconsejar,  
 Bien lo puedes confiar  
 De tu amigo, si es discreto.  
 No pienses que te aconsejo:  
 Que te guardes sin mensura  
 Del que es tu amigo de viejo,  
 Que lo tienes como espejo  
 Para mirar tu figura.  
 Que si yo te aconsejara,  
 Que te guardasses del tal,

Cier-

Cierto està , que no acertára:  
Antes de esto se sacára  
Poco bien , y mucho mal.  
Que si el amigo es varon,  
Sábio , amante , leal , y fiel,  
Hacesele , sin razon,  
Si guardas tu corazon,  
Y tus pensamientos de el,

## PROVERBIO XC.

Nunca imagines maldad.  
Ni la guardes en tu pecho,  
Ni tengas necefsidad,  
Que te guarden puridad  
De ningun hecho mal hecho:  
Pienfa cosas , que mostrallas  
Puedas con rostro yocundo:  
Mostrallas , y declarallas,  
Manifestallas , y obrallas  
Delante de todo el mundo.  
No pienses , que es poco bueno  
Estàr libre de cuidado  
De tu secreto , y ageno,  
Que los secretos son freno  
Para el hombre bien mirado.  
Tèn sentido de tu fama,  
Y no te desvíes de ella,  
Que si es clara , y no se infama,  
La mas excelente Dama  
No tiene que ver con ella,

## DE LA PATERNAL REVERENCIA.

## PROVERBIO XCI.

A los que despues de Dios  
Te dieron el sèr que tienes,  
Que fueron tus padres dos,  
Si son vivos , y entre nos,  
Comunicales tus bienes.

Haslos siempre de servir  
A tus padres , si son buenos;  
Y si son malos , sufrir:  
Mas nunca los resistir,  
Como si fuesen agenos.

Esta deuda paternal  
En nasciendo la debemos;  
Y asì es deuda natural  
(Despues de Dios) principal  
De todas quantas sabemos.

Quien sus padres honrarà,  
dice Dios nuestro Señor,  
Largo tiempo vivirà,  
Y bien despues gozará  
De otra vida muy mejor.

## DE LA SENECTUD , Y VEJÈZ.

## PROVERBIO XCIV.

La vejèz , que el tiempo hacè,  
Y natura juntamente,

Al cuerpo humano no place;  
Mas mostrar que le desplace,  
No debe el hombre prudente.  
No te pése, si es llegada  
La edad de la senectud;  
Porque la vejèz honrada  
Es edad acomodada  
A las cosas de virtud.  
Es carrera, y es camino,  
Que nos endereza, y guia  
De lo humano à lo divino,  
Y de qualquier desatino  
Nos aparta, y nos desvia.  
Resfria lo que encendió  
La edad lasciva, y ardiente,  
Calienta lo que enfrió,  
Que es el alma, que dexò,  
Sin caridad excelente.

## PROVERBIO XCV.

Partes de gran excelencia  
Tiene en si la edad madura,  
Que son ciencia, y experiencia,  
Eloquencia con prudencia,  
Y mesura con cordura.  
Esta le hace autorizado  
Al que no lo era primero,  
Cuerdo grave, y reposado,  
Sábio, prudente, y honrado,  
Y en el rostro algo severo.

Mu-



Muchos actos de virtud,  
 Mucho tiempo han menester;  
 Y la mucha consuetud,  
 Habito en la rectitud.  
 Se viene à la larga à hacer.  
 Por do consta manifesto,  
 Que ninguno virtuoso  
 Lo puede ser muy de presto;  
 Pues se requiere para esto,  
 Tiempo, costumbre, y reposo.

## PROVERBIO XCVII.

Una muerte hay natural,  
 Que es quando el cuerpo adolefce:  
 Otra hay espiritual,  
 Que por la culpa mortal  
 A la alma le pertenesce.  
 De la del alma nos guarde  
 Dios eterno, y soberano,  
 Que desotra, aunque haga alarde,  
 Poco vâ en que passe tarde,  
 O en que venga muy temprano.  
 Mas pues de la muerte tóco,  
 Tocarè de unos perdidos,  
 Hombres de fesso tan loco,  
 Que segun la temen poco,  
 Pienfan, que no son nascidos.  
 Que el que piensa, que nasciò,  
 Pensarà que ha de morir;  
 Pues el que nunca peccò,

Por

Por la misma ley pasó,  
Por passarnos al vivir.

## PROVERBIO XCVIII.

Si fuésemos immortales,  
Y huviésemos de vivir  
Para siempre entre animales,  
Sin los gozos eternos,  
El vivir sería morir.

Menos sería la esperanza  
Virtud, como agora es,  
Ni nos daría confianza  
De la bienaventuranza,  
Que pretendemos despues.

Que si la muerte nació  
De aquel delito primero,  
De aquella ocasión salió  
La vida eterna que dió  
Jesu-Christo en el madero.

El pecado propiamente  
Es malo, y por tal lo cuento:  
Mas puede por accidente,  
Causar un bien excelente,  
Que es el arrepentimiento.

## DE LA MUERTE.

## PROVERBIO XCIX.

Despues que el Rey de la Gloria

Ma-

Matò la muerte, muriendo,  
 Alcanzò de ella victoria,  
 Con Resurreccion notoria,  
 Que èl hizo de sì, viviendo.  
 Si nuestro Dios, y Señor  
 Muriendo nos diò la vida,  
 Y fue nuestro vencedor,  
 Por què tenemos temor  
 De vencer à la vencida?  
 Si creemos con fé cierta,  
 Que hemos de refucitar,  
 Con fé viva, y no con muerta:  
 Y que la muerte es la puerta  
 Por do tenemos de entrar.  
 En reposo, y sin cuidados,  
 Sin dolor, y sin temor,  
 Do serèmos numerados,  
 Con los bien-aventurados,  
 Que mueren en el Señor.

## PROVERBIO C.

Quando el alma està doliente  
 De qualquier culpa mortal,  
 En que cayò de repente,  
 Si le pesa, ò se arrepiente  
 Es una buena señal:  
 Y el mejor para estos males  
 Es seguir esta doctrina  
 De estos Proverbios morales,  
 Que son para los mortales.

Uni-

Uniyersal medicina.

Es medio de todos vicios

Ser contigo , y parar mientes

Los daños sin beneficios,

Que por hacer maleficios

Suele venir à las Gentes.

Vida inmensa , y perdurable

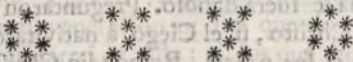
Ternàs , si tomares tal,

Amigo , y tan notable,

Que te aconseje , y te hable,

Como te apartes del mal.

Contra mi genio , y por una inocente condescendencia puse en el Num. 36. principio de este Tomo , el ayre ridiculo de algunos hombres pequeños ; pero no siendo mi ánimo dár materiales para la burla , quiero corregir el modo , como algunos piensan , de los defectos naturales , y para que se conozca que estos no son fealdad positiva , sino los del alma , oygamos la siguiente doctrina , que nos ofrece la generosidad de Don Francisco Miranda y Paz , por boca de un *Desengañado* poco atendido , acafo por ser tan eloquente , y discreto.



DE



# DE LOS DEFECTOS PERSONALES.

## LOS DEFECTOS DEL CUERPO *se disimulan con las virtudes del alma.*

**A** Tribuyen algunos las enfermedades, y fealdades de los cuerpos humanos al primer pecado: como tambien quieren, que los abrojos, y espinas, y otras malezas ofensivas al hombre, se huviesfen ocasionado de aquella primera culpa. Persuadome, que independiente de ella, lo criò Dios todo con especial providencia; yà por variedad hermosa de la naturaleza, yà por la utilidad, y conveniencia de sus calidades provechosas. Todo quanto Dios criò fue bueno. Todo tiene calidad, fin, y efecto provechoso: ò para el ornato del mundo, ò para el servicio del hombre, ò para uno, y otro. Lo sensible, y penoso, que el hombre experimenta de estas malezas, monstruos, y venenos, son de especies de la culpa, que à no haverla comedido, nada le fuera dañoso. Preguntaron los Fariseos à Christo, si el Ciego à nativitate havia pecado, ò sus padrés. Respondiò Christo: Ni èl, ni sus padres pecaron; nació ciego para manifestar la gloria de Dios. Permite aquella Ma-  
gef-

gestad Divina, que nazcan muchos hombres con deformidades, y defectos: de los quales no se exceptúa ninguno por la calidad, y grandeza. Comunes son à todo hombre las fealdades de naturaleza, como las perfecciones: Gracia es la hermosura, y gentileza. Sin concurso propio nace un hombre ruin, y feo: el más bien aperseñado està sujeto à todo accidente, que le defigure, ó enfermedad, que le inhabilite; pero en su mano està el hermostear las fealdades con virtudes, y el encubrir sus faltas con valor. El cuerdo, el sábio, el bueno, el virtuoso, hacen tolerable la deformidad, y quitan el horror à lo feo, que en su cuerpo padecen. No se hace à si el hombre en lo natural; hase en lo moral. Tiene mas de estimacion lo que el hombre hace, quanto de commiseracion, lo que sin concurso padece.

2 Los ingenios célebres de los antiguos Philosophos, y de exemplares virtudes, no siempre se hospedaron en hermosa, y bien dispuesta gentileza. Por la mayor parte los refieren defectuosos en el cuerpo, y en el aséo. Caviztorcido à Zeusipo: de estrecha frente à Zenón: muy romo, calvo, y mal aperseñado à Socrates: roto, y desalinado à Diogenes: corcobado, muy negro, y ocicudo à Isopo. Ningunos defectos menoscabaron su veneracion en los que los conocieron, y trataron de vista; ni los que hoy gozamos en relacion sus Obras. La discrecion, y discursos del Sábio, no dexan se divierta la atencion

ción à otro objeto. Quien con virtud maciza roba los afectos , no dexa sentido para percibir sus faltas inculpables. Los corporales defectos del bueno , no se notan con desprecio ; antes se murmuran con sentimiento. Lastimanse todos de que padezca defectos de naturaleza el que con virtudes heroycas consigue excelencia. El daño es, quando corresponde el alma à los defectos del cuerpo , como en Tersites. Mejores son virtuosos feos, quando bien afaccionados con vicios. Mas admirables son las buenas prendas de espíritu , en el mal apersonado , que las de aquel, que con buen aspecto, y disposición las promete, y no las executa.

3 No menoscabaron las glorias del Gran Philipo de Macedonia la falta de un ojo , y lo zambo de piernas. Mas eternizaron à Seleuco, y su hijo los ojos , que à cada uno se hizo facar , por observancia de su Ley , que los dos, que dexò en sus rostros. El ojo perdido à los frios de los Alpes, vigiliass, y delvelos, ganó reputacion à Anibal. Gala hacia Sertorio de fer tuërto, diciendo veia el mas con un ojo , que todos los Generales Romanos con dos ; pues de ellos triunfaba cada dia. No se desdenò Antigonode fer romo con demasiada fealdad. No le faltò la prudencia , y el juicio , aunque le faltò en la nariz roma el indicio. Para nada le acobardò la despreciable pequenez de su estatura. Hizose tan venerable con su prudencia en lo Civil, y en lo Militar tan temido por su valor, que le



le llamaron Magnanimo. No consiente el Sol se conozcan los defectos del vidrio, que con sus rayos ilustra. Equivocan las quiebras de una vidriera los reflejos luminosos. Con los reflejos virtuosos del alma se defiende la nota, y murmuracion de lo despreciable del cuerpo. Gran huesped en mala posada (decia Marco Lelio) del ingenio, y eloquencia de Galba, atendiendo à lo disforme, y defectuoso de su persona. Es mayor en muchos (si puede decirse así) el alma, que el cuerpo. Mídense el cuerpo à palmos, y à varas. El alma solo se quilata à virtudes morales, ò intelectuales, y excede toda medida. Cupo en la pequenez de Agefilao grande prudencia; y aunque era cojo, nunca se doblegó su justicia. Era pequeño, pero sus virtudes le hicieron tan grande, que le distinguen los Escritores (entre los demás de su nombre) con el apellido de Grande. No es una misma la medida de la calidad del espiritu, que la cantidad del cuerpo; ni la hermosura, ò deformidad de estos dos sugetos tienen comparacion, ni cotéjo.

4 En vaso humilde, y pequeño cabe licor precioso, y de valor excesivo. Las piezas de gran precio no son grandes en vulto, sino en calidad. Nunca el Diamante es grande, ni la Perla, y à Ciudades se valúan algunas. Ningun Jaspe, Marmol, ò Pórfido, aunque sea tan grande, que sirva de columna de Egypto, se valúa à este precio. Mayor es el Cielo, que el Sol; pero el Sol esclarece, è ilustra Cielos, y

Y

Tier



Tierra. No mira bien à un hombre , quien le atiende al aspecto , y al deseo solamente , y no passa à las acciones , y al ingenio : ni està en la hermosura del cuerpo el merito , y dignidad ; sino en la composicion del ánimo , y ésta la descubren las palabras , las obras , y costumbres.

Verdad es , que disminuyen , ò aumentan no poco la autoridad los defectos , ò gracias personales. Atiendese de ordinario à la apariencia exterior , como à sobreescrito. A boca del vulgo ignorante , à muchos han dado los puestos el buen talle , ò rostro , no el mejor talento. En la elección de David para Rey , manifestó Dios el diferente sentir suyo , y el del Pueblo. Grandes , hermosos , bien dispuestos , y bien apersonados eran los hermanos de David. Con qualquiera se alegraba yà el Pueblo , juzgandole por digno. Truxeron à David , por haver desechado Dios à los hermanos , diciendole à Samuël: *Que los hombres se pagan de apariencias , pero que Dios atiende al corazon.* No es de todos el reparar en las perfecciones internas , aunque son las dignas de toda estimacion. Alguno fue preferido para el magisterio del mayor Monarca de España , por la mejor presencia , y rostro , no por mas letras , ni mejor capacidad , aunque por todo merecia el puesto. No quedaron sin premio los Competidores : calificaron la competencia con iguales virtudes , y à ellos se les honró con iguales premios. Hazte venerable con virtud à todos , y menospreciarás la nota , y censura de los exterior-

riores defectos. No siempre es indicio de ánimo feo la deformidad del cuerpo. De ordinario los vicios corporales se ilustran con intelectuales virtudes. Las Cajas, que en su forma, y disposición suelen decir la mercadería, que encierran, tal vez son hypocritas de lo que contienen: No hay señales, que no las venza la virtud. Eres ciego, si no ves que las virtudes contrastan todas las señales. Esto respondió Socrates à un Fisionomo, que dudò fuesse Socrates celebrado en Grecia: siendo tan contrarias las señales de su fisionomía al credito, y opinion de su virtud. Adornanse, y honestan las mayores fealdades corporales con la hermosura, y resplandor del espíritu. Casa pagiza, y arruinado edificio, suele ser alvergue de sange ilustre, y sugeto muy digno. No son defectos de la persona los de su Casa. Los defectos del hombre son los del alma, y no los de su cuerpo.

6 Sirvate, pues, esta noticia de hacer estimacion de los sugetos por el alma, y no por el cuerpo. Atiende à la calidad, no al vulto de las personas; y si acaso tú padeces nota, no te defazone el defecto corporal sin culpa. El cuidado, y pesar debe ser de los pecados, y vicios, que son dignos de pena. De los objetos, cada uno pondera lo que alcanza. Es muy de hombres profundar poco en lo que no interesan mucho. Juzgan muchos la fruta por la cascara. Goza la dulzura, quien apartando la cascara, busca el fruto. Conoce el beneficio, y le busca en la parte donde está.

IN-

# INDICE

## DE LOS ASSUNTOS,

que contiene este quinto Tomo  
del Cajon de Sastre ; &c.

**C**arácter del Público , y la Fortuna en la intro-  
duccion.

Num. 36.

*Ideà en que se manifesta el genio , y ridiculèx de  
los hombres pequeños, fol. 1.*

*El despeñadero de la vida , de Lorenzo de Gra-  
ciàn , fol. 11. Quexas del amor ; por què le  
llaman ciego , ibi.*

*Defensa del amor , negando la locura , y ceguedad ,  
de Don Estevan Manuel de Villegas , fol. 13.*

*Passion ciega , fol. 14. Humana fiereza , fol. 26.*

*Variedad de genios , fol. 17. Armas del hombre ,*

*fol. 18. Crueldad humana , fol. 20. Juventud*

*viciosa , fol. 22. Laberinto del amor , fol. 23.*

*Fruto de los vicios , fol. 26. Pobreza sabia , fol. 28.*

*Los nobles conocimientos del hombre , fol. 32. Des-*

*cripcion de los excessos , y vicios , que anochecen*

*el resplandor de la virtud , fol. 34.*

Num. 37.

*Carta del Emperador de los Locos à los Locos del  
mun-*



- mundo*, fol. 39. *Ensaladilla*, en que se expresan los disgustos, que padece la discrecion humana en el desaciuerdo de la locura, fol. 52.
- La Faula de todos*, de Lorenzo Graciàn, fol. 55.
- Las tres librèas del hombre*, ibi. *El Gigante Enano*, fol. 56. *La embidia*, fol. 58. *Los peligros del merito*, fol. 61. *La locura universal*, fol. 63. *El nuncio*, ò loquera de todas las naciones, y genios, fol. 65. *Faula de la preocupacion, y necesidad*, fol. 66. *Casad tema segun se toma*, fol. 68. *Faula de la hermosura*, ibi. *Faula de la vanidad*, fol. 69. *Locos de memoria*, fol. 70. *Faula de los tristes, y alegres*, ibi. *Faula de los descontentos*, fol. 71. *Faula de los satisfechos, y presumidos*, fol. 72. *Locos alegres, y aun borrachos*, fol. 73. *El mundo, casa de locos*, fol. 74. *El eco de la verdad, ò conjuro de la sinrazon*, fol. 75.

### Num. 38.

- Decir la verdad es casi una ofensa comun*, fol. 77.
- El ingenio, y desvanecimiento del saber*, de Don Francisco de Miranda, y Paz, fol. 79.
- El saber destemplado, ensobervece con perjuicio*, ibi.
- No à las letras solas se les deben los puestos*, fol. 83. *Apetecido riesgo, y necessario, es estrechar el Sàbio su comunicacion con los Principes*, fol. 86.
- Los puestos son piedra de tòque del verdadero sàbio*, fol. 91. *El Sàbio, ni teme competidores, ni los desacredita*, fol. 94.
- Lamentacion verdadera contra las molestias*, è in-  
evi-



evitables trabajos de esta vida, en que redarguye la humanidad, por Don Francisco de Castilla, fol. 99. Sobre el consuelo de las Estrellas, fol. 100. Del tiempo, fol. 101. De la dote de voluntad, razon, &c. y otros naturales, fol. 102. De los sabrosos manjares, ibi. De las mugeres hermosas, fol. 103. De la propia muger, fol. 104. De los hijos, fol. 105. De los deudos, y parientes, fol. 108. De la conversacion, y amigos, fol. 109. De la comun conversacion, fol. 111. De las Mercedes de los Reyes, fol. 112. De los Ministros de Justicia, fol. 114. Del Estado Ecclesiastico, ibi. De los Criados, fol. 115. Del servicio de los animales, fol. 117. De la Musica, ibi. De la Caza, y Monteria, fol. 118. De las Arboledas, y Florestas, fol. 119. De los buenos olores, ibi. De las fiestas, regocijos, y burlas, fol. 120. De algunos casos desastrados, y penosos, fol. 121.

Num. 39.

Prosigue, y concluye la Lamentacion, fol. 123. Se-  
mejanza, y propiedades de la vida, fol. 124.  
Consuelo espiritual, fol. 125. De la flaqueza  
del alvedrio, y vulgar opinion, fol. 131. Del  
Christiano, que es remisso, fol. 133. Del descon-  
tento, y desagrado natural, ibi. De algunos va-  
nos deseos: al de las riquezas, fol. 134. De lar-  
ga vida, fol. 136. De la privanza, fol. 138.  
De la fama despues de muerto, fol. 139. De la  
falta de los gozos de este mundo, ibi. Los gozos  
del

*del mundo, vispera de los eternos*, fol. 140. *Causa de nuestro daño*, fol. 142. *Fin del tratado*, fol. 143. *Extra-sumaria resolucion*, fol. 144. *Y consejos para si mismo*, ibi. *El enemigo del hombre*, fol. 146.

*Del peligro de la juventud en el trato de amigos, y compañeros*, del P. Joseph Tamayo, fol. 147.

*Carta en que se finge, como sabiendo una señora, que un Amante suyo se queria confessar, le escribe con muchos refranes para bolverle à su amor*, de Blasco Garay, fol. ~~152~~ 153.

*Oda, en que se expressan los impulsos del apetito*, por D. Estevan Manuel de Villegas, fol. 168.

#### Num. 40.

*Retrato de la mala muger*, de Lorenzo Graciàn, fol. 169.

*Carta-Respuesta à la antecedente*, del mismo Blasco Garay, fol. 171.

*El oropèl del engaño se estima mas que el oro; del consejo, y chiste curioso sobre un charlatan, que fingió tener una exquisita medicina para rejuvenecer las viejas*, fol. 190.

*Otra Carta en refranes del mismo Blasco Garay*, fol. 196.

#### Num. 41.

*Caso chistofisimo en que se manifiesta la natural veleidad del corazon humano*, fol. 207.

*Ultima Carta en refranes del dicho Blasco Garay*, fol. 209, Pro-

*Proverbios*, de Don Francisco de Castilla, *que edifican al hombre para con Dios*, fol. 221. *Proverbios del mismo, que edifican al hombre para con el mundo, mediante virtud en todo*, fol. 229. *Los apodos, ò nombres postizos deben despreciarse*, de Don Manuel de Miranda y Paz, fol. 230.

Num. 42.

*Avisos sentenciosos sobre el modo de conducirse en el trato civil de las gentes*, compuestos por Luis de Aranda, comentando el Centiloquio de Proverbios de Don Íñigo Lopez de Mendoza, Marqués de Santillana, *sobre el amor, y el temor*, fol. 253. *De la prudencia, y sabiduría*, fol. 261. *De la justicia*, fol. 268. *De la paciencia, y honesta correccion*, fol. 269. *De la sobriedad*, fol. 271. *De la modestia, y castidad*, fol. 273. *De la fortaleza*, fol. 276. *De la liberalidad, y franqueza*, fol. 278. *De la continencia, respecto a la codicia*, fol. 280. *De la envidia*, fol. 283. *La envidia jamás procura sino daños*, fol. 286. *De la amicitia*, fol. 287. *De la paternal reverencia*, fol. 290. *De la senectud, ò vejez*, ibi. *De la muerte*, fol. 293. *De los defectos personales, sobre que los defectos del cuerpo se disimulan con las virtudes del alma*, fol. 296.